

Tirada de ¡300,002¹/₄!!! ejemplares.

En Madrid, por un trimestre, 12 rs.
En Provincias, por un id. . . . 15

ADVERTENCIA.

Parecerá barato este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscripción ha de ser adelantado.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración del periódico, calle del Rubio, núm. 26, bajo derecha, y en todas las principales librerías de Madrid.

NOTA.

Está prohibido devolver los originales que se envíen á la Redacción.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

(NUEVA ÉPOCA.)

Año I.—Número II.

Saldrá los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

5 de Marzo de 1869.

LOS EJECUTORES.

El Duque de la Torre ha sido profeta.
Aunque el bobo de Coria llore de envidia, digo y repito que Serrano ha sido profeta.
¿Hay quién lo dude?
Pues añado que ha sido profeta de los mayores, y de ello dá fé su estatura de granadero.
Voy á ponerme unos guantes para tomar el pulso á la mayoría.
No se puede pasar: el Duque de la Torre ha dicho al portero que está de parto.
¿Será el parto de los montes?
No señor: el Duque de la Torre ha dicho al país con toda la autoridad de un cirujano comadron que puede parir un Washington.
Todo se ha realizado: la mayoría votó, es decir, parió un Guásinton.—Este Guásinton es el mismo Duque de la Torre.
Yo no se como los violones de la situación y las murgas de los voluntarios, no revientan de gozo al ver cumplida la profecía de Serrano.
Por mi parte prometo no dejar de tocar en seis meses el cencerro de mi entusiasmo.
Colocado Guásinton en el sotabanco del edificio del Gobierno, se ha considerado á suficiente altura para hacerse escuchar hasta de de los sordos.
—«Yo no he subido á este punto—ha dicho—por mis merecimientos, ni por mis talentos: he subido por mi lealtad y mi honor.»
¡Angelito de mi vida y que escaleras de mano tan sólidas gasta para subir!
—«Yo acepto el poder por un acto de patriotismo, de abnegacion, haciendo un inmenso sacrificio.....
¡Noble corazón! Pronto renunciará el sueldo, el coche, el palacio, y el oropel de las altas posiciones.
—«Yo destruiré la oposicion de en frente..... siendo mas liberal que ella.»
Pues señor, yo necesito un campanario para repicarle estrepitosamente en honor de Guásinton.
¿Quién me dá un bombo?

No se altere el Sr. Ferrer del Rio en la poltrona de su negociado, que no le aludo.
Pero ha dicho Guásinton, que será mas liberal que los mismos republicanos y yo necesito meterme dentro de un bombo, por si vuelve el diluvio.
Sin embargo, la Gaceta sube á mi casa y me dice, trémula de alegría, que Guásinton es el presidente del poder ejecutivo.
Esta noticia me tranquiliza
Lo que ahora voy á averiguar es si Guásinton y el presidente del poder ejecutivo, forman una misma personalidad liberal.
Los republicanos dicen que no; pero los estómagos agradecidos del mundo oficial dicen que sí.
En España se llama ejecutor al verdugo, tal vez porque entre uno y otro no hay mas que algunas letras de diferencia.
Sentado este principio, no me parece inverosímil que Guásinton sea más liberal que los republicanos, mientras el presidente del poder ejecutivo eleva la libertad á la altura del cadalso.
Voy á estirarme los picos de la camisa, porque tengo que visitar al ministerio.
—¿Dónde están los provisionales?—
Nadie responde. Han sido víctimas de la primera ejecucion de Guásinton.
Mi médico, que llega de la calle en este momento, me anuncia que echa de menos en el país una epidemia.
Sin embargo, los provisionales no han muerto. Se han lavado la cara, y se han trasladado en cuerpo y en estómago á los ocho pisos del edificio del poder ejecutivo.
El presupuesto, que es una nodriza infeliz, esquilada por las miriadas de chupópteros liberales, creyó de buena fé que los ejecutivos no mamarian como los provisionales; pero se ha llevado chasco. El poder ejecutivo ha nacido despues que el niño Izquierdo, y no puede vivir sin lactancia.
Por eso Guásinton, al instalarse en el sotabanco del Gobierno, manifestó á las Córtes que el país estaba en el caso de hacer sacrificios por la libertad.
No he oido mas grande verdad.
Pero ¿qué valen los sacrificios del país comparados con los de ese museo zoológico de roedores, que componen hoy el poder ejecutivo?



Guásinton ha aceptado el poder imponiéndose *inmensos sacrificios*.
Los provisionales se han colgado del cuello las carteras del *ejecutivo*, haciendo *extraordinarios sacrificios*.

Los altos empleados no sirven sus destinos, sino á expensas de *enormes sacrificios*.

Todos los mamones de la situación firman la nómina haciendo *sacrificios*.

De manera que esta ridícula indigestión de sacrificios arrojada sobre el Tesoro, le tiene aplastado, y por más que los contribuyentes le alargan la mano, el pobre enfermo no puede levantarse de su lecho de polvo.

Oigo tocar el himno de Riego. ¿Quién pasa por la calle?

Son los *ejecutores* de la voluntad nacional que hacen el sacrificio de ir en coche á cazar al Pardo.

A su vuelta harán el sacrificio de asistir á un opíparo banquete.

Mañana harán el sacrificio de lucir sus cruces, sus entorchados, sus bandas en una revista, ó en una recepción oficial.

Después continuarán haciendo el sacrificio de seguirse divirtiendo.

Ruede la bola.

¿A qué espectáculo me corresponde asistir mañana?

No sé si á la ejecución de la voluntad nacional ó á la ejecución del país.

MI CELDA.

No es justo, lector amigo, que teniendo yo las señas de tu casa, ignores las de la mía, á la que solo debes acudir en busca de absolución á la hora de tu muerte.

Y advierte que esta hora acaso no esté lejana, porque el artículo de la muerte, en los pueblos libres, se vá convirtiendo en artículo de primera necesidad, por falta del pan.

Yo vivo, pues, de milagro, como todo español, en la calle del Desengaño.

El día que todos los españoles se muden á mi calle, se reirán á carcajadas, ó llorarán á lágrima viva, al ver las farsas de la libertad.

No te digo el número por evitar que sirva para algún cálculo *diferencial é integral* del Sr. Figuerola, que sigue con bastante poco aprovechamiento la carrera de sábio.

Solo puedo decirte que me busques en la acera de la derecha, porque desde el 29 de Setiembre huyo con invencible repugnancia de todo lo que es *izquierdo*.

Mi celda está situada cerca de las estrellas *del cielo*, que algunas veces suelen oscurecerse con los vapores de la tierra, pero que nunca se ennegrecen con el humo de las tabernas.

Se sube á ella por una escalera inmunda, estrecha y tortuosa, que me recuerda la escalera del poder.

La puerta de mi celda está siempre abierta, para que no se estrelen los voluntarios que busquen en ella un refugio, y porque sería inútil cerrarla, no conteniendo alhajas ni objetos artísticos.

Solo poseo, pegadas á la pared con engrudo, tres soberbias estampas, de origen moderno.

La primera es la estampa de la *heregía*.

La figura que se destaca en primer término lleva en la mano un retrato de Romero Ortiz.

La segunda es el *cuadro del hambre*.

El clero y los cesantes se comen unos á otros, mientras el ministro de Hacienda sacude con unos zorros, comprados en el *Bazar de la Union*, las arcas del Tesoro.

Finalmente, la tercera representa un general que ha perdido las disciplinas, y varios compañeros suyos que las esconden para azotar las espaldas de los escritores católicos.

Tengo, pendiente de un clavo, la espada de Bernardo, que por lo mismo que nada vale, puede servir para hacer sobre ella juramentos que valen menos.

Mi vagilla está reducida á un solo plato, porque no quiero que, al ruido de ellos, se me llene la casa de liberales desinteresados.

La modesta cama, en que me acuesto vestido, por temor á que los socialistas me dejen una noche desnudo, yo mismo la hago todos los días, pues como no tengo la desgracia de ser progresista, tampoco tengo la fortuna de que los unionistas acudan á hacérmela.

Sin embargo de que no he sacrificado, como Pilatos, á ningún inocente, me lavo las manos todas las mañanas en un barreño de agua, tan pura y cristalina, que pudiera servir de espejo al mismo Ruiz Zorrilla, si le fuese humanamente posible subir hasta mi celda.

Jamás enciendo la chimenea. La atmósfera está suficientemente templada con el fuego patriótico que se evapora de los labios de los ministros.

Las tenazas me sirven únicamente para coger algunos periódicos, *ilustrados* con bellas caricaturas, y la escoba no tiene otro uso que barrer estas inmundicias.

En un vetusto sillón, que completa mi ajuar, me repantigo todas las noches para sorber una jícara de chocolate, que en otros tiempos constituía mi mayor placer, y hoy me amarga hasta su azúcar, pues creó que el *dulce* ha echado á perder los frutos coloniales.

Del fondo de la jícara saco á veces mis pensamientos.

Algunos, por lo malos, tienen trazas de liberales; pero el peor de todos no puede compararse con el mejor del Sr. Ruiz Zorrilla, cuando toca á rebato con el esquilon de la populacheria.

Tal es mi celda.

Poseo además una estatua de Guzman el Bueno cubierta con gasa, desde que la condesa de Reus se estremeció al pensar que Prim era de la raza de los Guzmanes.

Ya tienes, amigo lector, un inventario completo de mi casa.

En ella vivo con gusto, y desde ella veo pasar todos los días el carro de la revolución lleno de alegres escesos.

Si no quieres tomarte la pena de visitarme, yo no dejaré de hacerlo contigo seis veces al mes, y unos días lloraremos de risa y otros de lástima.

TANGO.

Uste no es ná
Uste no es ná
Uste no es chicha } bis.
Ni limoná.

Mamita que Don Laureano
(*Cuanto apostamos que no hace ná.*)
Va á apuntalar el Tesoro,
(*Cuanto apostamos que no hace ná.*)
Que proyecta quince empréstitos
(*Cuanto apostamos que no hace ná.*)
Y vendrán montes de oro.
(*Cuanto apostamos que no hace ná.*)

¡Ay Figuerola
Cuánta ansieda!
Que gran camelo
Nos va uste á dá
Chiviri *malorum causa*
Chiviri viri no hay luz:
Chiviri *pecuniam fugit*
Chiviri consumos ¡puf!

Uste no es ná
Uste no es ná
Uste no sirve } bis.
pa goberná.

Mamita que Prim el grande
(*Es el espejo del militá*)
Ya tiene tres entorchados
(*Es el espejo del militá*)
Y no habrá *prenunciamientos*
(*Es el espejo del militá.*)

Si Dios quiere y los soldados
(Es el espejo del militá.)

Suena un caldero

¡Viva Don Juan!

Y es muy remono

¡Si es un Guzman!

Chiviri primada insigne:

Chiviri que arda Pekin:

Chiviri entorchadum tertium

Chiviri pescavit Prim.

Uste no es ná

Uste no es ná

Uste es muy tonto

Para reiná.

bis.

Mamita que el Naranjero

(Bravo monarca nos quieren dá)

Ha visto la oreja al lobo,

(Bravo monarca nos quieren dá)

Y pide el trono ó sus cuartos

(Bravo monarca nos quieren dá)

Porque dice que no es bobo

(Bravo monarca nos quieren dá.)

Anton el cuco

Está cerril;

Tira el dinero

Como un sotisse.

Chiviri canard de á folio

Chiviri viri guá guá:

Será un jolí rey de bastos

El ciudadano Igualdad.

FISONOSUYA DE LAS SESIONES.

Sesion del 24 de Febrero.—Continúa el debate del voto de confianza.—Toma la palabra FIGUEROA y comienza á aplastar los bollos de los contribuyentes con el peso de sus teorías económicas. Este sábio tiene una dulzura eminentemente cuquística. En su concepto la limpia de la caja de Depósitos ha sido una obra de misericordia. La capitacion y los empréstitos, son los grandes canales por donde ha de correr el sudor del país para sostener el brillo de la libertad.—El Duque de la Torre oye siempre embozado á este hombre, y algunas veces se inclina á Prim y le dice al oído. «Compañero la cabeza de Figuerola no es una calabaza.—Prim contesta amen y Figuerola sigue su discurso.—Ahora la emprende con unos cobres que se han derretido en Sevilla.—¿Quién se ha mamado estos cobres? (El Sr. RUBIO pide la palabra).—El Gobierno no ha podido averiguar el paradero de este millon de cobres. La junta revolucionaria le derritió. (Vuelve á pedir el Sr. RUBIO la palabra.—En fin señores, no habiendo podido averiguar el Gobierno el paradero del millonaje de los cobres, ha tenido que decir: «Averíguelo Vargas.—(Queda enterado el país.)

Sesion nocturna del 24 de Febrero.—Esta ha sido la funcion de punta de la temporada. ROMERO ORTIZ tiene la palabra. Los republicanos le han acusado de tímido, y el ministro de la perilla blanca vá á probar que ha sido más audaz que el mismísimo D. Quijote.—Señores,—ha dicho,—yo me he tragado una infinidad de monjas y de sacristanes: yo he concedido licencias para erigir sinagogas y templos protestantes: yo se que el clero se muere de hambre por la sola razon de que no le pago hace seis meses; cuando vengan aquí los prelados se verá si he sido rana.—Tapa, tapa. ¿Qué ha de haber sido rana este angelito? No señor, ha sido pez, y mejor que pez culebron.—La posteridad agradecida debe concederle un puesto en las zahurdas de Quevedo. Pero siento ruido: es una tempestad de grani-zo que arroja sobre el Congreso la boca de Ruiz Zorrilla. Hasta los chorizos se mueren de frio cuando grazna este cuervo. Sin embargo, no puedo glosar su discurso. Me ahorra esta tarea *El Imparcial.*—

EL SR. RUIZ ZORRILLA: Yo bien sabia que entre los hombres de cierta escuela nacen los Rabaillac, los Jacobo Clemente y los Merinos.—EL IMPARCIAL: ...Y tocando á arrebato con el esquilon de la popularidad...—EL SR. RUIZ ZORRILLA: «Aun no hemos hecho lo que Felipe III, que fundió las alhajas de las iglesias á cambio del permiso que dió á los clérigos para legitimar á sus hijos.»—EL IMPARCIAL: Arrojó una indigestion de vulgaridades y groserias sobre un partido indefenso.—EL SR. RUIZ ZORRILLA: «Porque como decia mi *tocayo*, aunque no pariente, los absolutistas llevan la capa al coro y el pendon á la frontera.»—EL IMPARCIAL: ...Y convirtió el Congreso en esquina del Rastro.—EL SR. RUIZ ZORRILLA. Pero diré una cosa: entre que un pueblo muera por no poder combatir á sus enemigos, ó que ese mismo pueblo tenga que cometer ciertos excesos, yo prefiero ante todo que el pueblo no muera.—EL IMPARCIAL:.... Y dió lugar á que este *Imparcial*, que tanto se cuida de las formas, falte hoy tambien al que se faltó á sí mismo.—Para muestra basta un boton.—Sin embargo, este ministro cautiva á los liberales con su oratoria de bodegon. No hay club, no hay reunion política, no hay taberna que no le haya enviado una felicitacion protestando de las censuras de *El Imparcial*. Todos los *Cuasimodos* liberales han echado á vuelo las campanas de su entusiasmo, y el ministro alano duerme sobre sus laureles el sueño de los babiecas. Séale ligero el presupuesto.

Sesion del 26 de Febrero.—Habiendo recibido el Duque de la Torre el voto de confianza de la mayoría, se encarga de la presidencia del Poder Ejecutivo, y presenta los ministros (*Asombro general*).—No ha habido alteracion. Son los mismos perros con diversos collares. El Duque de la Torre pronuncia un discurso del que pudo pescar al vuelo EL PADRE COBOS con una caña de acero los siguientes pensamientos:—Señores: el ministerio no tiene programa; pero animado de un deseo ardiente de labrar la felicidad del país, desea ardientemente que la libertad se desarrolle ardientemente. Vosotros le ayudareis ardientemente, y poseidos todos de un deseo ardiente, conseguiremos llegar ardientemente al fin supremo que todos nos hemos propuesto con el más ardiente desinterés. Mas para que esta ardiente tarea no sea infecunda, es preciso que el país haga ardientemente verdaderos sacrificios, porque de otro modo se verá paralizado nuestro entusiasmo ardiente por falta de ardores que hagan arder ardientemente el candil de la libertad.

Inútil es decir que despues de haber oido el anterior discurso salió EL PADRE COBOS chamuscado de la tribuna.

INDIRECTAS.

Noticia interesante.

«El cocinero de Montpensier ha escrito á uno de sus amigos más caracterizados de esta corte, que cuando su augusto amo sea rey de España (que lo será cuando la rana crie pelo) el director de *La Correspondencia* será elevado al rango de duque de Santana.»

No lo extraño.

De tal palo tal astilla: á tal rey tal duque.

Sin embargo: no sentiré que Santana pesque el ducado, siempre que haga el sacrificio de cortarse sus proverbiales patillas.

El escudo de armas de Montpensier será reformado oportunamente, cuando tome posesion del trono de España.

Entre las lises de los Borbones mandará esculpir un mico.

Con este mico y un organillo podrá Santana causar la admiracion de las gentes.

El Sr. Romero Ortiz ha errado la vocacion: debió haber sido Cartujo.

El bello sexo le inspira horror.

Incomodado con las señoras de Sevilla, porque han hecho exposiciones en favor de las monjas, no ha podido menos de sacudirlas en el Congreso el siguiente capirotazo.

—¿Dónde estaban esas señoras cuando se levantaban patibulos para los encausados políticos?

Voy á contestar por las señoras de Sevilla.

—¿Dónde estaba el Sr. Romero Ortiz cuando aquello sucedía?

En la subsecretaría del ministerio de Gracia y Justicia.

De modo que el Sr. Romero Ortiz estaba cobrando sesenta mil reales y coche.

Las erupciones cutáneas, cuando principian á secarse, se cubren con una concha general.

Entre dos conchas vivas, se esconde siempre un vicho asqueroso.

Las conchas, por consiguiente, aunque aparecen limpias por fuera, están sucias por dentro en general.

Sin embargo, de concha se hacen excelentes peines.

Luego las conchas, á pesar de todo, tienen sus excelencias.

Ha principiado á hablar en el Congreso el Sr. Suñer y Capdevila.

Este médico-diputado, siendo alcalde de Barcelona, dijo: que hacia mucho tiempo tenia declarada la guerra á los Reyes, á Dios y á la Tisis.

Por lo que pueda suceder, la prudencia aconseja apuntalar el Congreso mientras duren las Constituyentes.

Ha dicho el señor general Serrano en la sesion de anteayer, que si las aguas del Jordan pasaron por el general Pierrad para hacerle republicano, bien han podido pasar por él para hacerle monárquico-democrático.

EL PADRE COBOS conoce un excelente jabon para quitar toda clase de manchas.

La receta está tomada de las ordenanzas del Ejército

Es una especialidad para generales.

No solo limpia al que se le dá, sino tambien á quien lo vé y hasta á quien lo huele.

Aplicado oportunamente á los generales Serrano y Pierrad, hasta el general Izquierdo hubiese andado derecho.

Apropósito de Izquierdo.

Este jóven diputado, cuando adquiera el uso de la palabra y tenga el de la razon, parece que apoyará la peticion de las amas de leche para que la beneficencia les pague los meses que se les adeudan.

Entretanto, los unionistas piensan encargarle á Lisboa un viveron de búfalo para que siga chupando.

Cuando oigo hablar al diputado Sr. Rubio me constipo.

Cuando oigo hablar al Sr. Salmeron me duermo.

Cuando habla Ruiz Zorrilla apedrea al auditorio.

El infeliz que inadvertidamente se enrede en la lengua de estos oradores, ya puede meterse en cama porque ni con un trapito le podrán sacar al sol.

Cuando el general Prim se atufa, el Orbe se extremece.

Un dia se estremeció la condesa de Reus oyéndole decir con voz cavernosa: «Soy de la raza de los Guzmanes.»

Dias pasados se estremeció la lucerna del Congreso, oyéndole decir al Sr. Figueras: «He ganado bien mis entorchados.»

Pero cuando ocasionó un verdadero terremoto fué cuando volviendo á replicar al Sr. Figueras añadió:

—Ya estoy cansado de oír ciertas cosas. El dia menos pensado me voy á los bancos.....

Y alargó un pié.

Todos los banqueros de Madrid se estremecieron.

El general Prim se estremeció á su vez conociendo que habia ocasionado un terremoto de risas y dijo:

—Perdonadme, señores, una salida de pié de banco.

Como soy tan aficionado á la fisica en todas partes creo ver los fenómenos de esta ciencia.

Siempre que veo la cabeza del Duque de la Torre me acuerdo de la máquina neumática.

En el vacío que presenta el anterior pensamiento puede colocarse de centinela un voluntario de la libertad.

A todo el que entra en el ministerio de la Gobernacion con capa le obligan los centinelas á desembozarse.

En esta precaucion liberal, que desabriga al público, se abriga el Sr. Sagasta.

El Sr. Rivero ha dispuesto que sean multados en cinco duros los padres de los chicos que se apedrean en algunos barrios de Madrid.

Cada vez que habla el Sr. Ruiz Zorrilla en el Congrese apedrea al sentido comun.

Pido al Sr. Rivero que exija la multa al padre del ministro de Fomento, siempre que haga uso de la palabra en las Córtes.

Santácruxa es el presidente de las reuniones nocturnas de la mayoría.

Ignoro si dice todavia *cuala*.

Pero me consta que conserva su media lengua.

El Sr. Orense ha pedido al Gobierno que presente una lista de todos los empleados que han sido nombrados por la revolucion.

El Sr. Orense no tiene intencion política.

Lo que ha debido pedir es una lista de los empleados que saben leer y escribir.

ANUNCIOS.

PASAPORTES DE LA LIBERTAD.

Con el objeto de que todo el mundo pueda garantir sus personas contra los arrebatos liberales, recomendamos al público el uso de estos pasaportes.

Están de venta en casa de Zuloaga, Arenas y demás establecimientos de este género.

Los mejores son de seis tiros.

FENOMENO.

En la calle de la Razon, esquina á la plaza de la Justicia se enseña un verdadero liberal.

Asómbrense ustedes, este liberal es español.

AVISO.

Para que llegue á noticia de todos los españoles, se hace saber al público que los Sres. Izquierdo y Topete se han sublevado.

Suplicamos á todos que conserven esta noticia en la memoria, pues tal es el deseo del héroe del mar y el patriota del rio.

ALMONEDA.

Doña Patricia Aburrída, hace almoneda de todos sus muebles, por creer que no le hacen falta.

Son los siguientes:

Una lealtad vieja y apolillada por la falta de uso.

La religion de nuestros padres.

Un millon de juramentos rotos.

Las arcas del Tesoro.

El respeto á la propiedad.

El órden público.

Y los presidios de Africa.

Nota. Además se regalan por ser completamente inútiles, los discursos del general Serrano, el himno de Riego, las circulares de Sagasta, los amores de Santana, los artículos de *La Iberia* y el Gobierno provisional.

ÚLTIMA HORA.

Se han enviado sus ropas á doña Isabel de Borbon. Las alhajas se han constipado y continúan arropadas.